

PROBLEMAS EN LA DISTRIBUCIÓN DE LA ELECTRICIDAD

Hemos escuchado en los últimos meses distintos comentarios que, en los países desarrollados, ponían en evidencia problemas para dotar de suficiente energía a proyectos industriales nuevos o de descarbonización, de aportación a la recarga de EV, de la erección de centros de datos o de comercio digital e, incluso, para nuevas urbanizaciones. Como suele ser habitual en tiempos de rápidos cambios de paradigma en campos con importante intervención de las Administraciones Públicas en forma de regulaciones y/o inversiones, no es raro que podamos vernos marchar con "el paso cambiado" y sufrir importantes frenos al desarrollo.

En muchos casos se ha puesto fuerte énfasis en la promoción de la generación, sobre todo renovable, sin el suficiente apoyo que necesita por parte de una distribución a las zonas más consumidoras y de cobertura a sus características peculiares de distancia geográfica, intermitencia, ciberseguridad, etc. Sin olvidar que, actualmente, reforzar las existentes o disponer de líneas nuevas puede generar un rechazo social en los territorios de paso.

Con más o menos retraso, los países afectados han ido buscando soluciones a sus problemas de distribución por redes a veces obsoletas o mal mantenidas y con escasos medios de almacenaje de energía, tan necesaria especialmente en el caso de la energía renovable eólica o solar. Sin embargo, el crecimiento de la demanda en zonas y actividades nuevas no ha sido en general suficientemente satisfecha.

España es un caso con suficiente importancia para ser tenido en cuenta lo más urgentemente posible por presentar características peculiares de consumo que precisan soluciones apropiadas: acumulación de la demanda en pocas áreas de industria gran consumidora o de fuertes acumulaciones urbanas, normalmente alejadas de la generación renovable; extensas zonas de muy baja población; regiones con importantes variaciones de consumo según la época del año; escasa dotación para el almacenaje de energía; etc.

No estaría fuera de lugar un análisis responsable de la situación de la red básica de distribución y de los centros de almacenaje y transformación, al menos a medio plazo, así como de los medios necesarios a implementar para asegurar que no se pierden inversiones industriales o tecnológicas, tan necesarias en estos momentos.

ISSUES IN THE DISTRIBUTION OF ELECTRICITY

In recent months, we have heard various comments that, in developed countries, highlight problems in providing sufficient energy for new industrial projects or decarbonisation projects, for the recharging of EVs, for the construction of data centres or digital commerce, and even for new housing developments. As is often the case in times of rapid paradigm shifts in fields with significant intervention from public administrations in the form of regulations and/or investments, it is not uncommon for us to find ourselves lagging behind and suffering significant setbacks to development.

In many cases, strong emphasis has been placed on the promotion of generation, especially renewable generation, without the sufficient support it needs from distribution to the areas with the highest consumption and coverage of their particular characteristics of geographical distance, intermittency, cybersecurity, etc. Not to mention that, nowadays, reinforcing existing lines or having new ones can generate social rejection in the territories they pass through.

With varying degrees of delay, the countries affected have been looking for solutions to their distribution problems caused by networks that are sometimes obsolete or poorly maintained and with limited means of storing energy, which is especially necessary in the case of renewable wind or solar energy. However, the growth in demand in new areas and activities has generally not been sufficiently met.

Spain is a case of sufficient importance to be taken into account as urgently as possible because it presents peculiar characteristics of consumption that require appropriate solutions: accumulation of demand in a few areas of heavy industry or heavy urban concentrations, normally far from renewable generation; extensive areas of very low population; regions with significant variations in consumption according to the time of year; scarce provision for energy storage; etc.

A responsible analysis of the situation of the basic distribution network and of the storage and transformation centres would not be out of place, at least in the medium term, as well as of the necessary means to be implemented to ensure that industrial or technological investments, so necessary at the moment, are not lost.